



**JAIRO GAMALIEL
CHOLOTÍO CORREA**

Es un tanto difícil escribir, más aún sobre el amigo, el compañero que siempre lo fue y que ya no está entre nosotros ya que un 4 de agosto de 2006, fuimos sorprendidos por la mala noticia de su deceso.

Aquel amigo que días antes bromeaba y ponía el toque jocoso y picaresco, persona muy bromista, a la vez colaboradora y servicial, aquel con el que uno siempre contaba, siempre dispuesto a colaborar, era un mil usos ya que a todo le hacía frente y siempre veía la forma de resolver el problema, se nos había separado violentamente de nuestro lado.

Persona ejemplar cuya vida le fue arrebatada por un inhumano que le cegó la vida.

Ese día, sus compañeros de trabajo no lo queríamos aceptar y siempre nos seguimos preguntando por qué.

Jairo Cholutío, fue una persona dinámica, trabajadora y muy profesional en las labores que realizaba en este Centro

como Encargado del Área de Fotografía y Medios Audiovisuales, siempre demostró entusiasmo por las actividades que desempeñaba dejando así un gran vacío en el cargo que ha sido difícil de cubrir tan eficientemente como él lo hizo.

En otras actividades que Jairo desempeñó, como el de Mecánico Automotriz, demostró siempre su habilidad en ese trabajo.

Como estudiante sancarlita de la Escuela de Ciencias de la Comunicación, siempre defendió sus ideales y siempre estuvo activo en las actividades estudiantiles ya que siempre estuvo aferrado a la igualdad social por la que siempre luchó.

Es tan difícil, recordar aquel amigo y compañero que ya no comparte con nosotros, con el que convivimos más de 10 años en este Centro y pensar que aquellos momentos de felicidad, sus buenos pensamientos, su humorismo, su picardía en su manera de expresarse, nos hace recordarlo en cada momento y más aún en aquellos en que su habilidad era necesaria para resolver cualquier problema laboral o personal.

Jairo ya no estará con nosotros pero siempre nuestros pensamientos hacia él están vivos, siempre lo recordaremos con mucho cariño, siempre nos hará falta.

El Centro de Estudios Folklóricos le rinde un sencillo homenaje al escribir estas sencillas letras sabiendo que en ese tránsito infinito encontrará la paz eterna.